

Estructuras poéticas en la *Vetus Latina*: *Liber Sapientiae*

Las primeras versiones latinas de la Biblia, ya desde los tiempos de su inicial difusión, han sufrido un relegamiento de la literatura tradicional, por la evidencia de dos rasgos característicos que en ellas se conjuntaban: por un lado, el representar un criterio de traducción distinto al consagrado, en que el intérprete gozaba de una amplia autonomía¹; por otro, la relajación en el estilo, siendo así que los escritores cristianos siempre se esforzaron por mantener vigentes las normas cultas del arte de escribir. Ambos factores han sido además relacionados en forma negativa, de suerte que el literarismo vendría a cubrir lagunas causadas por el desconocimiento del vocabulario o la sintaxis más exigentes, a la vez que el habla descuidada, popular, en la que serían identificados tanto el auditor como el lector-traductor, parecía sin duda prestarse con más facilidad para acoger neologismo, préstamo y circunlocución, elementos raramente ausentes entre los recursos de todo intérprete.

Pero no falta la postura contraria, representada por C. Mohrmann, entre otros, la cual valora y reconoce unos principios estéticos inequívocos, aunque distintos de aquellos que eran familiares a los lectores contemporáneos. En efecto, lejos de ponerse en entredicho la competencia de los antiguos traductores, se les rinde admiración por haber sabido consumir la adaptación de su propia lengua a un

1 Cf. B. Metzger, *The early versions of the New Testament. Their origin, transmissions and limitations* (Oxford 1977) p. 323; F. Blatt, 'Remarques sur l'histoire des traductions latines', *C&M* 1 (1938) 217-242; L. Jiménez-Villarejo, 'Justificación estilística de una traducción prejeronimiana', *Fidus Interpres. Act. I Jornadas de Historia de la Traducción* (León 1987) vol. I, 183-188.